

las Escrituras en la catequesis es la alegoría. La alegoría es "una ficción literaria que consiste en desplazar una imagen de su referencia habitual con el fin de expresar un nuevo significado" (p. 107). Siguiendo el ejemplo patrístico, el libro manifiesta cómo este método de lectura bíblica permite ir de la Biblia a la vida y sitúa la vida del creyente en el centro de la historia de la salvación. La alegoría permite, en medio del ambiente litúrgico-sacramental, manifestar la actualidad del misterio de Cristo e ilumina al creyente para que le confiese como su Señor.

El libro es un torrente de agua limpia en una catequesis necesitada de nuevos veneros para hacer más limpio el caudal de su ejercicio; más apreciado porque nos pone en contacto con los modos de hacer de la época dorada de la catequesis. Es una verdadera aportación que no entra en polémicas estériles. En su gran riqueza, la dificultad radica en que la catequesis y el método propuesto requieren por parte de responsables y catequistas una preparación poco habitual y nada fácil de adquirir. Aunque resulta sugerente, hubiera facilitado la lectura del libro si hubiera estado escrito de una manera más lineal. De todos modos, es aconsejable su lectura y el intento de llevar a cabo al menos algunas de sus inspiraciones.

J. CARLOS CARVAJAL

Fritz OSER, *El origen de Dios en el niño* (Madrid, San Pío X, 1996) 141 p. ISBN 84-7221-352-8.

F. Oser es un investigador suizo, cuyos trabajos sobre las etapas del juicio religioso, aunque están escasamente difundidos en España, son ampliamente conocidos en los países anglosajones. Su teoría sobre los estadios evolutivos del desarrollo religioso está influida por Piaget a través de la recepción que Kohlberg, con sus estudios sobre las etapas del juicio moral, hace de él. Nuestro autor colaboró ampliamente con Kohlberg en la Universidad de Harvard. Actualmente, Oser es profesor de pedagogía general en la Universidad de Friburgo (Suiza).

El autor, desde su contexto germano-suizo, ha pensado el libro teniendo como destinatarios tanto los educadores de la enseñanza religiosa escolar como los catequistas. En nuestro ámbito español, por su enfoque y planteamientos de fondo, sus destinatarios privilegiados son los catequistas, en especial aquellos que ejerzan su tarea catequética al servicio de la infancia y tengan como objetivo ayudar a los niños a alumbrar la fe.

F. Oser elabora su trabajo de pedagogía religiosa desde dos tesis. La primera es que "la construcción de la relación a Dios es la primera iniciación en la fe cristiana. Los fundamentos de la educación religiosa no tienen otro objetivo que éste" (p. 19). La segunda es que "en la educación religiosa hay que proporcionar al niño condiciones óptimas de posibilidad, a fin de que él mismo consiga ir

construyendo su relación con Dios" (p. 20). Desde estos presupuestos, apoyado en múltiples ejemplos, nuestro autor va tejiendo y proponiendo una auténtica pedagogía religiosa. En el capítulo primero presenta cinco modalidades de aprendizaje que ayudan a los niños a construir la relación con Dios (la oración, la celebración, la narración de sus acciones, la superación reflexiva de hechos dolorosos y la construcción de saberes sobre aspectos diferentes de la fe. Es clave el segundo capítulo, en el que F. Oser, apoyado en el "método de correlación" de P. Tillich, va dibujando el entramado por el cual se puede ayudar al niño a establecer relación con Dios a partir de su experiencia cotidiana interpretada religiosamente; el autor desarrolla cómo la interacción educativa con los niños debe seguir el mismo itinerario en tres pasos: hacer experiencia, buscar reflexivamente su sentido y establecer relación con el Dios que se da a conocer precisamente en ella. Después de salir al paso de diferentes prejuicios y dificultades que tiene el modelo pedagógico ofrecido, Oser ahonda, en sucesivos capítulos, en los objetivos que pueden ayudar a estructurar la relación con Dios, en los fundamentos psicológicos de los mismos y en aspectos de aprendizaje que los pueden facilitar. La segunda parte del libro está consagrada a una presentación modélica de "situaciones de aprendizaje para el tratamiento de los diferentes objetivos". También encuentra ampliación de lo expuesto en otro libro de la misma editorial y que tiene a F. Oser como uno de sus autores: *Al encuentro con Dios en compañía del niño pequeño* (Madrid 1997).

El libro que nos ocupa es interesante y recomendable, sobre todo al hacer pivotar toda la pedagogía religiosa en ayudar al niño a que construya una relación vital y dinámica con el Dios que en su propia vida va ganando su confianza. El punto de vista de Oser es psico-pedagógico, no teológico, y como perspectiva es válida y enriquecedora. La dificultad puede surgir cuando la absolutización de dicha perspectiva lleve a ignorar que el Dios que se revela en la historia y, en concreto, en la experiencia de los niños es siempre mayor que el juicio que éstos pueden hacer de él. La consideración de que la relación con Dios, y, por consiguiente, su imagen, siempre es dinámica a lo largo de la vida de un individuo no es óbice para que se presente al Dios trascendente a la espera de que el niño, en su acogida, amplíe su juicio religioso y, con él, tanto su relación con Dios como el desarrollo de su persona. Algunas pequeñas cosas oscurecen la luminosidad del libro: falta un índice y a veces resulta repetitivo el texto. También fallan algunas referencias cruzadas.

J. CARLOS CARVAJAL